

Evaluación médica de la pérdida de memoria

El primer paso para obtener ayuda para un problema de la memoria es someterse a una evaluación médica completa. Las patologías tratables que afectan la memoria pueden detectarse mediante dichas evaluaciones y, de identificar alguno de estos problemas, el tratamiento puede empezar en forma inmediata. Estas patologías incluyen la depresión y los efectos secundarios de ciertos medicamentos recetados.

La evaluación del problema de memoria se centrará en tres preguntas:

¿Existe una alteración importante de la memoria?

La evaluación probará el funcionamiento de la mente en distintas áreas. Esto permitirá que el médico determine la importancia de los cambios que han afectado a la memoria. En ocasiones, en estados iniciales de pérdida de la memoria, será necesario realizar exámenes más específicos. Neuropsicólogos realizan estos exámenes más exhaustivos.

¿Puede o mejorarse el problema de la memoria?

La evaluación y los exámenes clínicos pueden detectar patologías o medicamentos que afectan la memoria. Si éstos son los responsables de los cambios de la memoria, el médico tratante sugerirá formas de corregir el problema o cambiará el medicamento para evitar sus efectos secundarios.

¿A qué se debe el problema de la memoria?

Existen más de 100 enfermedades distintas que pueden provocar graves pérdidas de la memoria. Sin embargo, sólo unas cuantas de ellas corresponden a más del 90% de todos los casos de demencia. El médico recopilará información suficiente para identificar la causa más probable del problema de memoria del paciente.

El facultativo también determinará qué otras evaluaciones o profesionales podrían ser de ayuda. Tal vez un neurólogo o un psiquiatra pueda contribuir a determinar la causa de un trastorno de la memoria.

Una evaluación de la memoria puede incluir:

- Un interrogatorio y un examen físico detallados.
- Exámenes de laboratorio para detectar causas ocultas de la pérdida de memoria.
- Un examen de imagenología cerebral (una tomografía, escáner “CT” o “CAT” o bien, una resonancia magnética de cráneo).